

## La Zapatería de José Barón Cuadrado, Centro Cultural de Gérgal en los años 60 y 70

Con estas líneas quiero recordar lo que significó para la cultura de Gérgal este pequeño taller artesano a cuyo frente estaba nuestro buen amigo José Barón Cuadrado, más conocido por “Pepe el Zapatero”, a la vez que darle un pequeño homenaje por la huella imborrable que dejó entre nosotros.



*Pepe, segundo por la izquierda de la parte de atrás, en la Feria con los amigos*

Todos los que lo conocimos y tratamos sentimos mucho su temprana y repentina muerte. Él estaba acostumbrado a afrontar todos los obstáculos y adversidades y se enfrentó a la mesa de operaciones como un reto más de su vida. Desgraciadamente murió muy joven, con 34 años, cuando empezaba a recoger los frutos del esfuerzo y sacrificio realizado por conseguir situarse en la vida, que tan dura se le presentó, sobre todo teniendo en cuenta su discapacidad física. Conviene situarnos en el tiempo y ver cómo era la vida en Gérgal en aquellos años y para ello conviene analizar un poco el contexto de la sociedad española de la época.

Corrían los años 60, eran los años del milagro del desarrollo de la España franquista que tras una posguerra de hambre y miseria en los años 40, y algo menos en los 50, se empezaba a vislumbrar una esperanza de futuro; del aperturismo al exterior gracias a la ayuda de los EEUU, que a cambio de establecer sus bases en España, nos abrían las puertas del reconocimiento internacional hasta entonces negado como medida de presión a la dictadura de Franco y nos suministraban alimentos como la leche en polvo, el queso y la manteca; de la nueva ley de prensa (1966) del ministro Fraga Iribarne que suprimía la censura previa; del poder del Opus Dei y los tecnócratas en el Consejo de Ministros de Franco sustituyendo a los falangistas y militares de la vieja guardia; de las nuevas directrices del Concilio Vaticano II para la doctrina católica; de la llegada de los primeros turistas europeos a las playas mediterráneas españolas que con sus destapes chocaban con la moralidad imperante del régimen; de las primeras huelgas obreras; del movimiento de protesta estudiantil; de la irrupción del pop en el panorama musical español; del movimiento hippie que arrastró a muchos jóvenes inconformistas, pacíficos y soñadores; de la llegada de las primeras televisiones a los hogares españoles; en fin, de un gran cambio en la sociedad española.

En esta situación, la vida de los pueblos pequeños era básicamente rural, pero ya se intuía que había posibilidades para que los jóvenes pudieran desafiar al porvenir que habían tenido las anteriores generaciones. En un corto período de tiempo, en las décadas de los 60 y 70, cambió la mentalidad y la forma de vida de varios siglos. Entre los cambios más significativos podemos citar:

- La cultura y la educación llegan a los hijos de las clases trabajadoras, algo impensable años atrás, y unos pocos, los más sobresalientes de la escuela pública, cursan estudios medios y superiores gracias a la nueva política de becas del Ministerio de Educación, cambiando de la noche a la mañana su porvenir que de no ser por estas ayudas estaban condenados a que fueran trabajadores del campo como sus padres o sus abuelos. Con esto no se quiere desmerecer esta profesión, que es tan digna o más que las demás profesiones, sino que se quiere significar el atraso y abandono en que se encontraba la agricultura y la baja formación cultural de estos trabajadores, que rayaba en muchos casos en el analfabetismo si es que no lo eran del todo.

- Se abren posibilidades de mejorar la calidad de vida de los trabajadores de los pueblos a través de la emigración. Había dos caminos diferentes: la emigración europea, principalmente a la Alemania Occidental (República Federal de Alemania) que se estaba reconstruyendo a pasos agigantados tras la 2ª Guerra Mundial y la emigración a Cataluña, mayormente a la provincia de Barcelona, que aglutinaba el desarrollo de la industria española, necesitada de mano de obra.

- La llegada de la televisión a los hogares españoles va a tener su influencia en el cambio de mentalidad de muchos españoles, que abren sus ojos a nuevas formas de entender la vida.

- La Iglesia también, a su manera, se involucra en los nuevos cambios y se adapta a la nueva situación con las directrices del Concilio Vaticano II.

- Las nuevas tecnologías y maquinarias tendrán también un papel decisivo en este cambio. El automóvil va llegando poco a poco a los más privilegiados y se va haciendo extensivo a la clase trabajadora, es la época de la España del Seat 600 en los 60 y después vendría el 850, el 1200 y el 1430, todos ellos fabricados por la marca española con licencia Fiat. La otra gran marca de coches era la Renault que tenía como modelos el R-8, el R-10, el R-4, el R-5, el R-6 y el R-12. También era popular el Citroen 2CV y el SIMCA 1000. Igualmente van a ir llegando poco a poco, primero el frigorífico y después la lavadora, que van a suponer un gran avance para la calidad de vida, principalmente de las amas de casa.

- En los pueblos pequeños como Gèrgal se produce la instalación de la red de agua potable para que llegue a las viviendas. Hasta entonces, el agua se llevaba a las casas en vasijas, principalmente en cántaros, desde las fuentes que ya empezaban a agotarse o a disminuir sensiblemente su caudal.

Es en este contexto donde se desarrolla la vida de Gèrgal de la época que nos atañe, ya son los últimos años del franquismo y se presagia un gran cambio político y social. Nuestro amigo Pepe falleció seis días antes que Franco, un acontecimiento que le hubiera gustado vivir, sobre todo porque fue el detonante para el cambio democrático y los avances sociales y económicos que se produjeron en España en el período que conocemos como la Transición.

En su corta vida, nació el 6 de septiembre de 1941 en los difíciles años de la posguerra española y murió el 14 de noviembre de 1975, Pepe fue progresando conforme hemos visto los cambios que se produjeron en España. Así en su afán de superación se sacó el Permiso de Conducir con las limitaciones de su minusvalía física

y se compró un Seat 850 con las adaptaciones reglamentarias. Con su profesión de zapatero compaginaba otras ocupaciones para ganarse mejor la vida, así recuerdo que era delegado o representante en Gérgal de una Gestoría y Autoescuela de la capital. En su zapatería también estaba modernizado, tenía una máquina eléctrica con diferentes aplicaciones para el arreglo del calzado.

La zapatería estaba situada en la Calle Llana, junto a la tienda que también era despacho de pan de Antonio el de Manuela. Era un local pequeño, conforme se entraba, a la derecha, había unas escaleras de obra, si mal no recuerdo servían para subir al tejado, que se utilizaban para sentarse en las pequeñas tertulias que se formaban. Pepe trabajaba sentado en su silla, que estaba detrás de una especie de pequeño mostrador, a la derecha, al fondo había una especie de trastienda pequeña y éste era todo el mobiliario, no recuerdo si había alguna silla más. Él dominaba desde su puesto de trabajo todo lo que allí sucedía y cuando había gente demás o no le gustaba el panorama decía “vamos a darnos una vuelta”.

Empezó a trabajar en este oficio como solución a su discapacidad física. Hizo su aprendizaje fuera de Gérgal, creo que en Almería, y era un gran maestro en el oficio. Conforme los amigos y demás jóvenes estudiantes le contaban sus inquietudes y vivencias en los estudios, él se fue contagiando por el afán de saber y de prosperar en la vida. Animado por los consejos de los amigos se puso a estudiar cuando ya tenía veintitantos años. Como no podía hacer los estudios en plan oficial, es decir, yendo todos los días a clase, pues no se podía permitir dejar de trabajar, se matriculó libre y el Bachillerato Elemental lo sacó llevando varios cursos a la vez. Después se matriculó en la carrera de Magisterio, en el Plan Antiguo como le decíamos, que se llamaba Plan 1950, y a base de mucho esfuerzo y sacrificio obtuvo el Título de Maestro de Primera Enseñanza.

Una vez terminada la carrera dejó la zapatería y trabajó varios años como maestro interino, en otros pueblos y en Gérgal. Recuerdo que tuvo su clase en la Calle La Fuente, por encima de la Casa Parroquial, pues aún no estaban construidas las aulas de la zona alta del Grupo Escolar y algunos cursos estaban repartidos en locales por el pueblo. Se estaba preparando las Oposiciones al Cuerpo de Maestros cuando se le presentó, o quizás se le agravó, un problema de salud. Lo afrontó en una operación complicada en Barcelona, y por desgracia se quedó en ella, siendo enterrado en Tarrasa (Barcelona). Fue un golpe inesperado que cortó las esperanzas e ilusiones de un luchador nato. A los amigos y conocidos, que no sabíamos de la gravedad del problema, nos impactó mucho la noticia por lo inesperada y sentimos mucho su temprana muerte.

La zapatería fue un lugar de tertulia, en el que lo mismo se hablaba de filosofía, de matemáticas, de historia, de arte, de medicina naturista con las visitas de Pepe Ramos, que de cualquier disciplina, noticia o cotilleo. Allí contaban sus experiencias y daban sus opiniones los estudiantes más aventajados, los que habían terminado la carrera y demás gergaleños con inquietudes culturales. En este ambiente, como ya hemos visto, a nuestro amigo Pepe, poco a poco fue calándole esta inquietud cultural por superarse y encontró en los estudios la forma de realizar sus sueños.

En esta época no había en Gérgal ningún otro lugar, como no fuera en los bares, donde hablar y opinar de temas culturales. Por aquí pasaba el Cura, el Médico, el Alcalde... y gente de toda condición social, pues no hay que olvidar que era un taller de

zapatería por donde pasaba todo el pueblo a arreglarse los zapatos, en aquella época no se tiraban como ahora cuando se rompían, pues el dinero escaseaba. Cada cual daba su opinión sobre lo que allí se estuviera hablando en ese momento y se producía un debate más o menos apasionado.

Le conocí más de cerca, creo que fue en el verano de 1966, cuando coincidimos varios amigos en la preparación de la Reválida de Bachillerato Elemental con nuestro maestro Emilio Martínez Domínguez, que también merece se le haga un reconocimiento a su trayectoria personal y profesional, en la casa que tenía por entonces en el callejón al lado de la Parralera. A veces comentamos los que nos dio clase lo bien que explicaba, lo fácil que entendíamos las cosas y lo bien que se trabajaba con él. A pesar de que yo era bastante menor que Pepe, yo estudiaba de acuerdo con la edad, y Pepe como antes se ha dicho comenzó más tarde, tuve ocasión de conocerlo y tratarlo porque los dos estudiamos la carrera de Magisterio y estábamos en contacto. Él conocía a todo el mundo, a los de su generación, a los mayores y a los pequeños. Se me vienen a la mente muchos de aquellos amigos y conocidos que más frecuentaban la zapatería, porque yo era un chavaa cuando las tertulias de la zapatería estaban en su apogeo, pero prefiero no decir nombres por temor a equivocarme o a que muchos de ellos queden en el anonimato.

Y éste ha sido mi pequeño homenaje a nuestro buen amigo Pepe, merecedor de que se le recuerde por lo que significó para la cultura de Gérgal y sobre todo por la buena persona que era.

*Juan López Soria*